

# GUÍA DE LECTURA

## RESUMEN EJECUTIVO | 2

Elecciones en América Latina a finales de 2025 | 2

## DESARROLLO | 3

### 1. Las 4 grandes citas en el último cuarto de 2025 | 3

- a. Una segunda vuelta inédita en Bolivia para certificar un final de época | 3
- b. Legislativas en Argentina, claves para la gestión de Milei | 3
- c. Chile, un duelo en los extremos | 4
- d. Honduras: el renacer del Partido Liberal gracias a la figura de Nasralla | 4

### 2. Lo que las elecciones nos dicen del momento político-electoral de América Latina | 4

- a. Inseguridad y economía, ejes de las campañas electorales | 5
- b. Un escenario político marcado por la polarización y desconfianza en partidos tradicionales | 5
- c. Fragmentación y compleja gobernabilidad | 7
- d. La deriva hacia otros modelos | 7

## CONCLUSIONES | 8

## Resumen Ejecutivo

# INTRODUCCIÓN

## RESUMEN EJECUTIVO

El último cuatrimestre de 2025 se presenta como un periodo de alta intensidad electoral en América Latina. Habrá una segunda vuelta presidencial en Bolivia, una primera y, muy probablemente, segunda vuelta en Chile, presidenciales a una sola vuelta en Honduras y elecciones legislativas en Argentina:

| País      | Tipo de elección                                        | Fecha           |
|-----------|---------------------------------------------------------|-----------------|
| Bolivia   | Segunda vuelta presidenciales                           | 19 octubre      |
| Argentina | Legislativa                                             | 26 de octubre   |
| Chile     | Primera vuelta y parlamentarias                         | 16 de noviembre |
|           | Segunda vuelta presidenciales                           | 14 de diciembre |
| Honduras  | Elecciones generales y presidenciales a una sola vuelta | 30 de noviembre |

Estas cuatro elecciones son un buen espejo en el que contemplar el momento político-electoral de América Latina. Cada proceso posee sus propias especificidades y características propias, pero a la vez existen fuertes paralelismos que ofrecen pistas sobre algunas realidades a escala regional.

En los cuatro países las dificultades económicas y el encarecimiento del coste de la vida centran los mensajes de los candidatos y la atención del electorado junto a la inseguridad, sobre todo en Argentina, Honduras y Chile.

Los procesos electorales se desarrollan en un ambiente de fuerte polarización política y crispación -en especial en Argentina, Honduras y Bolivia- y elevada fragmentación de las ofertas tanto a derecha como a izquierdas.

Los electorados parecen cada vez más inclinados a votar por candidatos que, más que outsiders ajenos a la política, han sido periféricos al poder pues han ejercido como diputados (Kast) o alcaldes (Paz) pero no han sido ministros ni presidentes (Nasralla) ni pertenecen a los partidos tradicionales.

Esa fragmentación y que los candidatos ganadores sean periféricos al sistema y no cuenten con fuertes partidos que les respalden da como resultados donde no existen claras y homogéneas mayorías lo que dificulta la gobernabilidad y poner en marcha planes de reformas estructurales.

## Elecciones en América Latina a finales de 2025

### Bolivia

- **Elección:** Segunda vuelta presidencial, un evento inédito en la historia del país.
- **Candidatos:** Rodrigo Paz (centroderecha) y Jorge Tuto Quiroga (derecha).
- **Contexto:** Se prevé el fin de dos décadas de dominio del MAS.
- **Temas Clave:** Crisis económica, falta de dólares e inflación. Los candidatos proponen reducir el papel del Estado.

### Argentina

- **Elección:** Legislativas, consideradas un primer gran test para el gobierno de Javier Milei.
- **Candidatos/Partidos:** La Libertad Avanza (Milei), el peronismo y Provincias Unidas.
- **Contexto:** Se espera una victoria del partido de Milei, lo que fortalecería su posición de cara a las elecciones presidenciales de 2027 y confirmaría su "sorpaso" al PRO de Macri.
- **Temas Clave:** Éxito de Milei en la reducción de la inflación, aunque el costo de vida sigue siendo un problema.

### Chile

- **Elección:** Primera vuelta presidencial y parlamentarias; segunda vuelta presidencial probable.
- **Candidatos:** José Antonio Kast (Partido Republicano) y Jeannette Jara (oficialista).

Por su parte, Evelyn Matthei (centro-derecha) intentará arrebatarse el lugar a Jara.

- **Contexto:** El país se encamina a una segunda vuelta altamente polarizada entre extremos políticos. Ambos candidatos han moderado sus discursos para atraer a votantes de centro.

- **Temas Clave:** Estancamiento económico e inseguridad creciente, incluyendo la presencia del crimen organizado. Se ha adoptado un discurso pro-seguridad, inspirado en el modelo de Bukele.

## Honduras

- **Elección:** Elecciones generales y presidenciales a una sola vuelta.

- **Candidatos:** Salvador Nasralla (Partido Liberal), Rixi Moncada (Partido Libre) y Nasry Asfura (Partido Nacional).

- **Contexto:** Se observa el resurgimiento del Partido Liberal gracias a la popularidad de Salvador Nasralla, quien se presenta como una figura emergente ante la crisis de los partidos tradicionales.

- **Temas Clave:** Inseguridad y corrupción.

## Tendencias Regionales

- **Polarización y Frustración:** Las elecciones reflejan una profunda polarización y un sentimiento de cierto rechazo a la clase política entre la población.

- **Nuevos Liderazgos:** Los candidatos exitosos no son necesariamente outsiders completos, sino figuras que han estado en la periferia del poder (diputados, alcaldes) y que encarnan el deseo de cambio.

- **Compleja Gobernabilidad:** La fragmentación política dificulta que los gobiernos obtengan mayorías legislativas sólidas, lo que puede llevar a un bloqueo político.

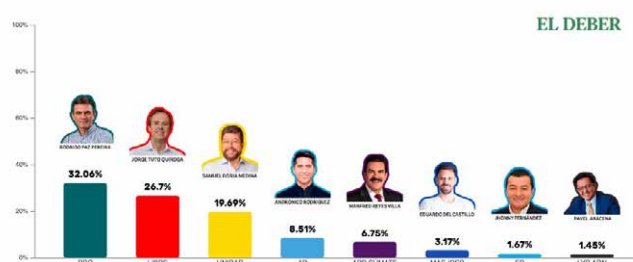
- **La seguridad, como prioridad:** Las políticas de Bukele se han convertido en un referente regional en la lucha contra la inseguridad y la corrupción, siendo invocado por candidatos de diversas tendencias políticas.

## DESARROLLO

### 1. Las 4 grandes citas en el último cuarto de 2025

#### a. Una segunda vuelta inédita en Bolivia para certificar un final de época

En la segunda vuelta en Bolivia se va a dar un duelo sin representantes de la izquierda: Rodrigo Paz y Jorge Tuto Quiroga:



Si bien las segundas vueltas tienen sus propias dinámicas y las adhesiones en la primera no son endosables en segunda, **Paz, que sumó el 32%, de los votos parte como favorito** no solo por la gran ventaja sobre Quiroga sino porque puede atraer el voto centrista de Samuel Doria Medina -19%- , que ya le ha ofrecido su apoyo, y de Manfred Reyes Villa -6,7%. **Se trata de una segunda vuelta inédita por dos razones: nunca ha habido balotaje en el país andino y va a certificar el final a 20 años de dominio del MAS (2005-2025).**

#### b. Legislativas en Argentina, claves para la gestión de Milei

Las elecciones legislativas en Argentina son un **primer test para el gobierno de Javier Milei**. Un triunfo, como se prevé, del partido mileista, La Libertad Avanza, **no va a dar al presidente mayoría en el Congreso, pero va a significar un espaldarazo** a su exitosa gestión a la hora de lograr una fuerte disminución de la inflación, y le va a colocar muy bien posicionado para las elecciones presidenciales de 2027. Además, estas elecciones van a confirmar que, en el espectro de la derecha, el mileismo, que viene de cosechar una gran victoria en la Ciudad de Buenos Aires, ha dado definitivamente el sorpasso al PRO de Macri.

El peronismo llega unido, aparentemente, pero subsisten tensiones internas de cara a la elección de candidato presidencial en 2027. El intento de crear una fuerza alternativa, de centro, Provincias Unidas -coalición impulsada por varios gobernadores, puede anotarse algún éxito porque posee poder local, pero tiene en su contra el alto nivel de abstención y el elevado grado de polarización entre quienes acuden a votar.

### c. Chile, un duelo en los extremos

Chile va camino de una segunda vuelta entre el candidato del Partido Republicano, José Antonio Kast, representante de la derecha, y la oficialista Jeannette Jara que se presenta como la líder de una amplia y heterogénea coalición que va del centro -la Democracia Cristiana-, a la izquierda, su partido, el Comunista.

**El centroderecha heredero del dos veces presidente Sebastián Piñera (2010-2014/2018-2022), que encabeza Evelyn Matthei, aspira a arrebatarse a Jara el lugar en la segunda vuelta.**

La tercera encuesta Cadem de agosto coloca al republicano Kast en el primer lugar con 29% de preferencias. Jara cae un punto para llegar a 25%, mientras que la postulante de Chile Vamos, Matthei, aparece en el tercer lugar, con el 14%. De esta forma, Kast amplía su ventaja sobre Jara en una semana, mientras que Matthei queda 15 puntos por debajo del republicano y 11 puntos por debajo de la candidata oficialista.

**Kast y Jara buscan el voto de centro** y moderar sus propuestas: Jara asumiendo un perfil socialdemócrata y Kast utilizando un lenguaje firme pero no estridente. **Una segunda vuelta entre Kast y Jara alimentará la polarización** entre opciones con pocos puntos en común.



### d. Honduras: el renacer del Partido Liberal gracias a la figura de Nasralla

La crisis de los dos partidos que han dominado el panorama político desde 2010 -el Partido Nacional y Libre- propicia el renacimiento de un Partido Liberal que se ha agarrado a la figura y popularidad de Salvador Nasralla para superar su propia herida interna que arrastra desde 2009.

Las tres grandes fuerzas del sistema arrastran problemas. El Partido Nacional, que gobernó entre 2010 y 2022, se encuentra lastrado y golpeado por la detención, posterior extradición a EEUU y condena del expresidente Juan Orlando Hernández (2014-2022).

El Partido Libre, en el gobierno con Xiomara Castro desde 2022, no ha sido capaz de solucionar los grandes desafíos del país (inseguridad, corrupción y bajo crecimiento).

Esta coyuntura ha sido aprovechada por el Partido Liberal para renacer de sus cenizas (la división en dos de la formación tras la escisión del zelayismo en 2009).

Un partido, hegemónico en el país en el siglo XIX y XX, que en realidad está saliendo de su propia crisis gracias a la decisión de unirse a la figura carismática de Salvador Nasralla, un hombre ajeno al aparato y la historia del PL, que centra su discurso en la lucha contra la corrupción y en seguridad se inspira en el modelo implantado en El Salvador.

## 2. Lo que las elecciones nos dicen del momento político-electoral de América Latina

**Cada uno de los cuatro procesos posee sus propias especificidades y características propias, pero a la vez existen fuertes paralelismos que ofrecen pistas sobre algunas realidades a escala regional.**

**En los cuatro países las dificultades económicas y el encarecimiento del coste de la vida centran los mensajes de los candidatos** y la atención del electorado, junto a la inseguridad y el crimen organizado.

Los procesos electorales se han dado en **un ambiente de fuerte polarización política** y elevada fragmentación de las ofertas tanto a derecha como a izquierdas.

**Los electorados parecen cada vez más inclinados a votar por candidatos que, más que outsiders ajenos a la política, han sido periféricos al poder**



pues han ejercido como diputados (Kast) o alcaldes (Paz) pero no han sido ministros ni presidentes (Nasralla) ni pertenecen a los grandes partidos. Las elecciones de esta forma se plantean como una confrontación entre la política tradicional y nuevos actores en Chile (Kast vs Jara), en Bolivia (Paz vs Quiroga) y en Honduras (Nasralla vs Moncada).

El hecho de que los candidatos ganadores sean muchas veces periféricos al sistema y no cuenten con fuertes partidos que les respalden **da como resultados parlamentos fragmentados donde no existen claras y homogéneas mayorías** lo que dificulta la gobernabilidad y la puesta en marcha planes de reformas estructurales.

**Finalmente, el modelo de Bukele en El Salvador se ha convertido en un referente para numerosas opciones políticas** que no dudan en ponerle de ejemplo en cuanto a su lucha contra la delincuencia y combate a la corrupción.

#### **a. Inseguridad y economía, ejes de las campañas electorales**

**Los dos problemas que más preocupan a la población en todos los países de América Latina son la economía -el bajo crecimiento y la elevación del costo de la vida- y la inseguridad. Esos dos temas son una constante tanto en países con bajas tasas de homicidios, como Uruguay, como en países con elevados niveles de inseguridad (Honduras).**

En Argentina, la gran baza de Milei para ganar en las legislativas es su indudable éxito económico al reducir la inflación. En términos anuales, la inflación ha caído desde el 1.400% de 2023 hasta el 17% en lo que va de 2025. Si bien, una vez que parece derrotada la inflación, el gran problema de los argentinos empieza a ser la elevación del costo de la vida, aún perdura en el imaginario colectivo el trauma inflacionario (2021-2024) y Milei como la figura que prometió acabar con la inflación y lo ha logrado. El presidente argentino plantea los comicios legislativos como una elección entre la continuidad de su programa de estabilización y el de una oposición que propone medidas que suponen “un genocidio” económico para el país.

El estancamiento económico chileno y la crisis en la que se ha sumido Bolivia lastran las opciones de los partidos en el poder en ambos casos y que no han sido capaces de potenciar el crecimiento y atajar la espiral inflacionaria en Chile; o la falta de dólares, el déficit fiscal y la falta de combustibles en Bolivia, donde no ha pasado ni a la segunda vuelta.

El regreso a niveles de crecimiento elevado en Chile y superar la crisis económica que padece Bolivia han monopolizado los debates y las promesas en ambos países. Las diferentes derechas prometen el regreso a un crecimiento por encima del 4% reduciendo el papel del Estado: acabando con el excesivo intervencionismo estatal. Por su lado, Nasralla ofrece la salida de la crisis acabando con la corrupción de la elite política tradicional que él viene a combatir.

**Además de la economía, la inseguridad es la otra gran preocupación ciudadana.** Chile, con unos índices de inseguridad de los más bajos de la región, ha experimentado un aumento de los robos y los asaltos, así como una mayor presencia del crimen organizado, que en el imaginario colectivo tiene un nombre propio, el venezolano Tren de Aragua.

Muy sintomático de esta situación es que Kast proponga un “gobierno de emergencia” para combatir la inseguridad -y la parálisis económica-. Incluso en candidatos más centristas como la chilena Evelyn Matthei la seguridad es central, consciente de que es “el tema” que más llega al electorado: “Quiero decirle a los chilenos claramente, si nosotros no somos capaces de controlar la delincuencia, el narcotráfico, el crimen organizado, no vamos a tener inversión, no vamos a tener más empleo. La gente va a seguir viviendo en forma asustada todo el tiempo con miedo. Así que aquí empieza la seguridad de todo nuestro país”.

En Bolivia, el tema de la inseguridad ha estado muy opacado por la profunda crisis económica, pese a tener un impacto real en la vida de los ciudadanos y afectar a la convivencia. En Honduras, la mano dura que propone Nasralla con la corrupción se extiende contra la inseguridad con El Salvador como modelo.

#### **b. Un escenario político marcado por la polarización y desconfianza en partidos tradicionales**

**La extrema polarización y la desconfianza caracterizan el momento electoral latinoamericano.**

**La polarización es un fenómeno que se da a escala mundial y que tiene su correlato en América Latina.** Una polarización que divide a las sociedades en dos bandos irreconciliables, con escasos puentes de comunicación y nula voluntad de llegar a compromisos para impulsar políticas de Estado. Un polarización -de carácter tóxico- que convierte al rival político en un enemigo existencial.

Todo ello, contribuye a crear un ambiente de aversión emocional, miedo y desconfianza hacia quien piensa diferente. Los debates oscilan entre el blanco y el negro (estás conmigo o contra mí) a través de planteamientos categóricos, simplificadores y sin matices.

Esa polarización tóxica pone en peligro la supervivencia de las sociedades democráticas porque afecta a la convivencia al darse esa división binaria de la sociedad en campos mutuamente antagónicos y excluyentes. El riesgo para la democracia se halla en que este proceso va destruyendo la cohesión, la cultura y la institucionalidad democrática al acabar con los valores transversales en los que se apoya la democracia como el diálogo y el respeto a las diferencias, que son sustituidas por la intolerancia (el adversario es visto como enemigo) mientras se niega la legitimidad de los rivales. El aumento de la polarización desemboca en esa erosión democrática, genera desafección política y legítima alternativas fuera del sistema.

**El largo periodo de estancamiento económico desde mediados de la pasada década ha alimentado una creciente frustración de expectativas entre la población que ha conducido a una creciente desafección hacia los regímenes democráticos.**

El índice del Latinobarómetro indica que el respaldo a la democracia ha bajado de más del 60% en 2010 al actual 48%, aumentando en paralelo la indiferencia hacia el modelo y la preferencia por alternativas autoritarias.

Ese caldo de cultivo ha servido por un lado para que alternativas basadas en un discurso anti y contra el sistema ganen en importancia. Además, **el voto se ha desplazado del centro -donde antes se ganaban las elecciones- a los extremos.**

**Cada vez es más común que las segundas vueltas electorales se den entre opciones muy dispares, como, por ejemplo:**

- En 2021 en Perú el balotaje entre Pedro Castillo y Keiko Fujimori.
- En 2022 en Brasil el país se dividió casi al 50% entre Lula y Bolsonaro
- En 2023 Argentina vivió una segunda vuelta entre el kirchnerismo y el milésimo.
- En 2025 Ecuador eligió la continuidad de Daniel Noboa frente al representante del correísmo, Luisa González.

- Finalmente, todo apunta a que Chile se dirige este año a una segunda vuelta entre una candidata oficialista, Jeannette Jara, y un candidato republicano como José Antonio Kast.

**Esa polarización, que se extiende más allá del proceso electoral, deteriora la convivencia, impide que se alcancen acuerdos de Estado y consensos para impulsar políticas públicas de largo plazo.**

Además, obstaculiza que exista seguridad jurídica pues los cambios de gobierno llevan aparejado un cambio radical con respecto a la anterior legislación y por último rompe la convivencia ciudadana pues divide a familias.

De hecho, un informe del PNUD considera a la región latinoamericana como la más polarizada del mundo, un proceso que se ha acentuado desde 2017.

Otro informe, publicado en este caso por el Centro Adam Smith para la Libertad Económica de la Universidad Internacional de Florida (FIU), analiza los principales riesgos políticos, económicos sociales e internacionales en seis países de América Latina: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, El Salvador y México.

**Un aspecto de esta polarización se encuentra en que las elecciones son presentadas como un enfrentamiento entre la “casta” y la anticasta. El sentimiento antielite muy extendido entre la población ha provocado que se den triunfos de candidatos que son calificados como outsiders, ajenos a la clase política. Pero ¿están triunfando realmente los outsiders en las elecciones de América Latina?**

La respuesta es que, **salvo excepciones -Javier Milei o Pedro Castillo- no triunfan los outsider sino otro tipo de candidatos que pueden calificarse como emergentes. Emergentes entendidos como políticos con amplia trayectoria pero que no han ejercido el poder a escala nacional. Han sido diputados (en su día Jair Bolsonaro o José Antonio Kast), alcaldes (Rodrigo Paz), candidatos presidenciales fracasados (Salvador Nasralla en 2013, 2017 y 2021) ... Todas figuras de la política que no han tenido su oportunidad de llegar al poder y se han situado en la periferia, pero dentro del sistema.**

Estos candidatos, ajenos al clientelismo tradicional y que no han sido salpicados por la corrupción al no tener acceso a la administración, encarnan los deseos de cambio y renovación de un electorado cansado y frustrado por la clase política tradicional. El último quinquenio ha visto como ese tipo de

figuras obtenían resultados sorprendentes poniendo en evidencia a las encuestas y hasta pasando a segunda vuelta y ganando las elecciones:

- Es la situación vivida en Chile en 2021 cuando las dos viejas coaliciones que dominaron el escenario electoral entre 1990 y 2018, la Concertación y Chile Vamos, ni siquiera pasaron a una segunda vuelta que disputaron un representante de la izquierda que nunca había gobernado, Gabriel Boric, y José Antonio Kast quien había roto con los partidos históricos de las derechas.
- Son los casos de Gustavo Petro y de Rodolfo Hernández -un verdadero outsider, un empresario metido a político- en Colombia en 2022. Al final Petro, con una larga trayectoria política como alcalde de Bogotá, llevó a la izquierda al poder por primera vez en la historia.
- En 2023 Javier Milei, este sí un outsider, se impuso al peronismo y a la derecha tradicional -Macri-.
- Y en Guatemala Bernardo Arévalo, a quien ninguna encuesta contemplaba con posibilidades, pasaba a segunda vuelta y se hacía con la presidencia.
- De igual forma otra figura joven y ajena hasta ese momento a la política, Daniel Noboa, se hacía con la presidencia en 2023 y repetía en 2025.

**Algunos de estos resultados muestran la dificultad de la opinión pública, de analistas y encuestas, a la hora captar el momento político y estado anímico de la ciudadanía.** Es un problema estructural que se viene dando repetidamente desde 2020. Las encuestas, y los analistas no tenían bajo su radar la llegada a segunda vuelta de Pedro Castillo -mucho menos su victoria final- o el paso al balotaje -con posterior triunfo- de Bernardo Arévalo o la victoria en primera vuelta de Rodrigo Paz en Bolivia (ninguna encuesta lo situaba en la segunda vuelta).

**Todos esos casos muestran un electorado que busca caras nuevas o que al menos no hayan ejercido el poder anteriormente.**

Ese sentimiento y esa tendencia en 2025 la encarnan Nasralla en Honduras, Rodrigo Paz en Bolivia y el propio Kast en Chile. No son recién llegados a la política: Paz fue diputado en 2002 y 2005, y alcalde de Tarija; Nasralla tres veces candidato presidencial y Kast, en dos ocasiones. Kast ha creado un partido desde cero y Nasralla tras haberlo hecho en dos ocasiones ahora encabeza a un partido tradicional.

En Bolivia, la motivación fundamental de la gran mayoría del electorado era terminar con el ciclo masista, régimen que gobernó por más de 20 años el país, emergiendo Rodrigo Paz como un 'rostro nuevo'; pues, aunque toda su vida se dedicó a la actividad política, es la primera vez que es candidato a presidente.

### c. Fragmentación y compleja gobernabilidad

**La polarización se une a una fuerte fragmentación lo que da como resultado un panorama complejo de manejar para alcanzar la gobernabilidad.** Los ejecutivos llegan al poder -salvo excepciones como el México de Sheinbaum- sin una base partidaria sólida y deben negociar en un legislativo muy fragmentado y donde la polarización desincentiva la posibilidad de alcanzar acuerdos. Esa falta de apoyos parlamentarios ha provocado el bloqueo de gobiernos en Guatemala, Argentina, Brasil o Perú.

### d. La deriva hacia otros modelos

**Bukele -con su éxito en la lucha contra las maras y la inseguridad- ha propiciado que el mensaje y las ideas del presidente salvadoreño tengan buena acogida en el resto de Latinoamérica.** Su modelo es ya un referente en Centroamérica e incluso tiene incidencia en toda Sudamérica dado el alto nivel de aceptación que entre la ciudadanía tienen las estrategias del salvadoreño.

Muchos candidatos se inspiran en sus políticas y proponen implantar sus medidas si llegan a gobernar. Estas cuatro grandes citas confirmarán si el modelo Bukele es un factor determinante para captar apoyos, de forma que sea exportable a otros países y gobiernos.



## CONCLUSIONES

El tramo final del año 2025 se despide con cuatro elecciones que marcan y definen la tónica político-electoral en la región. Si entre 2015 y 2023 la constante fue la del voto de castigo a los oficialismos, desde hace un año las victorias de los gobiernos que han sido eficientes -como el de Milei en Argentina- convive con ese voto de castigo contra los ejecutivos que han estado por debajo de lo esperado, como ha ocurrido en Bolivia.

Más allá de ideologías, los electorados premian a los gobiernos exitosos como Bukele o Abinader. Y, por el contrario, castigan a aquellos que fracasan a la hora de combatir los grandes problemas que aquejan a la región: la reactivación de la economía, el aumento del costo de la vida o la inseguridad.

Se trata de unos comicios que, segura mente, profundicen tendencias preexistentes -una alta polarización; y una elevada fragmentación de partidos y candidatos- que complicarán la futura gobernabilidad.

